

## **DISCURSO CAMBIO DE MANDO**

Queridos Institutanos, honorable directora señora Marisela Fernández, honorable Tribunal Calificador de Elecciones y funcionarios presentes; tengan ustedes muy buenos días.

Nos reunimos esta mañana con esperanza y alegría. Con esperanza, porque iniciamos, con espíritu fraterno, una nueva etapa en la vida institutana. Con alegría, porque emprenderemos un vuelo lleno de metas y de esperanzas para los alumnos de nuestro querido IAC.

Hoy celebramos un nuevo amanecer. Más que festejar el triunfo concretado formalmente el día de hoy en la ceremonia de cambio de mando que estamos presenciando, solemnizamos en este hermoso encuentro nuestra firme voluntad de forjar la unidad entre los alumnos de nuestro IAC, sobre las bases del respeto mutuo, el imperio irrestricto de la verdad, la vigencia del derecho y la buena convivencia.

Hoy asumimos el compromiso de seguir construyendo nuestra convivencia y nuestro futuro con fidelidad a los valores que nos han legado tanto nuestras familias como también nuestros profesores, trabajaremos para que los institutanos entiendan el amor a la libertad y el rechazo a toda forma de opresión, la primacía del derecho sobre la arbitrariedad, la primacía de la fe sobre cualquier forma de idolatría, la tolerancia a las opiniones divergentes y la tendencia a no extremar los conflictos, sino procurar resolverlos mediante soluciones consensuales.

¡Estos son los valores que tienen que imperar entre nosotros!

Es hermosa y múltiple la tarea que tenemos por delante: restablecer un clima de respeto y de confianza en la convivencia entre los institutanos, cualesquiera que sean sus creencias, ideas o actividades, abrir cauces de participación democrática para que todos colaboren en la consecución del bien común, abriéndonos a los conocimientos y oportunidades de trabajo y de progreso propias del tiempo que vivimos; defender al medio ambiente y la adecuada conservación de nuestros recursos naturales renovables; contribuir con nuestros mejores aportes, para el futuro de nuestros institutanos, mediante distintas ocasiones de convivencia, aprendizaje y práctica libre del conocimiento.

Pero, así como es grande y hermosa nuestra tarea y nos exige la mayor entrega y entusiasmo, al abordarla debemos tener clara conciencia de sus dificultades.

Habrán dificultades derivadas de la naturaleza misma de las cosas, y habrá también algunas -no menos importantes- originadas en nosotros mismos.

Nuestro programa es vasto; los requerimientos son múltiples. Hay muchas necesidades que esperan ser satisfechas. No podremos hacer todo al mismo tiempo. Debemos establecer prioridades. Lo justo es empezar por los estudiantes que más necesitan esclarecer su futuro. Son muchos los estudiantes que notan como se les acerca cada vez más el día en que se abrirán las puertas para una vida independiente, exitosa y profesional. Daremos la primera prioridad a los que realmente son más necesitados.

Lo que los estudiantes nos piden es conservar lo bueno, corregir lo malo y mejorar lo regular. Este es el único método eficaz de avanzar en el noble y justo afán de acercar la realidad al ideal de los estudiantes.

También deberemos cuidarnos de las tentaciones propias del poder, sea creyéndonos: dueños del mismo en vez de meros representantes de los alumnos de nuestro establecimiento educacional.

El poder ha de ser para nosotros un mero instrumento para servir, conservaremos y acrecentaremos la confianza de nuestros estudiantes en la medida misma en que seamos capaces de servir eficazmente el bien común de la comunidad.

Por mi parte, asumo la honrosa y difícil responsabilidad que los alumnos me han encomendado con la firme voluntad de cumplir mis promesas en la medida que sean apoyadas por la dirección del establecimiento.

¿Qué pueden los alumnos esperar del CAIAC 2023?

Que ejerzamos la representación que se nos ha confiado con integridad y plena entrega, sin pretender honores ni rehuir sacrificios, buscando siempre el bien común según los dictados de nuestra conciencia.

Que digamos siempre la verdad, sin apartarnos nunca del derecho y buscando afanosamente la buena convivencia y la transparencia.

Que seamos leales a los valores que se nos han inculcado en estos años de aprendizaje en el IAC y leales también, dentro del marco de las bases programáticas que constituyen nuestro compromiso con los

alumnos de nuestro establecimiento, a quienes nos honran con su apoyo.

Que respetemos a todas las personas y a las distintas opiniones, que sepamos escuchar a todos, que nos empeñemos siempre en promover entendimientos y lograr acuerdos, pero que no vacilemos en adoptar las decisiones que, según nuestro recto parecer, exija el interés superior del Instituto.

Que tratemos, en fin, de ser para todos los alumnos, como buenos hermanos, que ponen su mayor diligencia, abnegación y autoridad en labrar el bienestar y la felicidad de los suyos, preocupándose especialmente de los hermanos que más lo necesitan.

¿Y qué esperamos nosotros de aquellos que representamos?

Esperamos y reclamamos, antes que nada, comprender que las tareas de construir un futuro verdadero y sólido y de conquistar el progreso y la justicia a que aspiramos, no son solo del centro de alumnos ni de los profesores, sino de todos los institutanos; que de todos se requiere imaginación, esfuerzo, iniciativa, disciplina y sacrificio, y que solo podremos cumplirlas con la colaboración de todos. Nuestro gobierno no vendrá a sustituir las obligaciones que tiene cada institutano, si no que estará para apoyarlos, estimularlos, respaldarlos; pero nadie puede olvidar que el instituto somos todos y lo hacemos entre todos diariamente.

Espero que los institutanos nos respetemos mutuamente en nuestras diferencias, que renunciemos a toda suerte de sectarismos o afán hegemónico y que hagamos todo lo posible por entendernos y encontrar caminos de consenso.

Compañeros y Amigos Institutanos

Pidamos a Dios que nos ayude a cumplir la tarea que ustedes mismos esperan de nosotros.

Pidámosle sabiduría para hacer las cosas bien y no caer en errores ni torpezas.

Pidámosle prudencia para afrontar la realidad, sin confundir deseos con posibilidades y para actuar con eficacia.

Pidámosle energía para adoptar las decisiones y coraje para no amedrentarnos ante las dificultades.

Pidámosle paciencia para superar incomprensiones y humildad para reconocer nuestros errores.

Pidámosle que ilumine nuestras mentes y que acere nuestra voluntad para buscar siempre, y por, sobre todo, el respeto mutuo.

Pidámosle amor para ser siempre solidarios, para trabajar todos unidos y para ayudarnos mutuamente.

El instituto es nuestro hogar. Cuidémoslo entre todos, para que su pan alimente a cada uno de sus hijos y en su seno germinen los frutos de la paz y de la alegría de vivir.

El mundo nos mira. Las grandes figuras de nuestra historia nos demandan consecuencia. Las futuras generaciones juzgarán nuestra conducta.

Queridos institutanos, nosotros somos el futuro para nuestro país, confíen en que como CAIAC lucharemos para que ustedes tengan el futuro deseado con total libertad y conocimiento.

Compañeros y amigos, yo les pido que con el mismo entusiasmo que se dirigieron a las urnas para ejercer su derecho, y con esa misma voluntad de fraternal amistad que hoy en día debe imperar entre nosotros, guíen nuestros pasos, yo y mi equipo necesitamos vuestra ayuda, lo que tenemos que hacer lo vamos a tener que hacer entre todos.

Yo les digo que es nuestra voluntad hacer todo lo humanamente posible para que nuestras promesas sean cumplidas, porque la verdad y la transparencia resplandezca en la vida institutana, porque solo la verdad nos hace libres, porque solo en la verdad se construye la confianza en la comunidad que permite asegurar una vida tranquila y en paz y por sobre todo de respeto mutuo, allí donde no hay verdad, donde no se respeta la verdad, allí surge la desconfianza y el recelo, y de ello la sospecha y el odio, y de ello la violencia, pero los institutanos queremos y merecemos paz y respeto.

Compañeros, amigos, profesores y funcionarios todos, partamos esta jornada con el corazón abierto a la comprensión, a la solidaridad. Yo

confió en ustedes y espero que con su confianza podamos seguir construyendo el colegio que deseamos.

Espero en un año más, poder presentarme ante la faz de ustedes, ante la faz de todos los institutanos y decirles; juntos, hemos construido un instituto libre, justo y fraterno, para todos sus hijos.

Como nuevo Centro de Alumnos queremos dedicarle unas palabras a nuestra querida Profesora Aurora Gallardo, más conocida como Tía Aurorita la cual en un lejano año 1984 llegó a prestar sus servicios como profesora en este viejo Instituto y hoy tras 38 años de trayectoria emprenderá un nuevo rumbo, nuestra querida profesora siempre tan elegante, respetuosa y atenta, nos enseñó desde pequeños la importancia del respeto, la responsabilidad, la disciplina, la tolerancia, la fraternidad y la honradez, valores fundamentales para la vida de toda persona, aunque se retire de sus labores como profesora esperamos seguir viéndola por los pasillos de nuestro querido Instituto y sepa también que no solo tuvo un rol de profesora sino que también muchas veces cumplió el rol de una madre atenta y preocupada por todos sus hijos, con palabras tales como “anda a lavarte la cara, péinate, arréglate esa polera y muchas más”, queremos que sepa querida Profesora que la llevaremos siempre en nuestros corazones, que la querremos como una madre y que no nos olvidaremos nunca de los valores tan importantes que nos inculcó en nuestra niñez, gracias, Muchas Gracias.

Quiero agradecer al TRICEL, presidido por la señorita Danyssa Fernández, que a lo largo de este proceso electoral pudimos ver que dieron lo mejor de ellos a pesar de haber asumido su rol en contra del tiempo, sepan que a pesar de ello hicieron un trabajo impresionante y ejemplar, Muchas Gracias por ello.

También quiero felicitar a Santiago Bascuñán, presidente del Centro de Alumnos año 2022, porque siempre demostró un carisma, una cercanía, un ejemplo, y un respeto por el resto digno de un representante de los alumnos.

Terminando este discurso, quiero reiterar las gracias a todas las personas que hicieron posible que yo y mi equipo de trabajo estemos aquí en representación de ustedes, tengan claro que daremos lo mejor de nosotros, y que un cambio van a ver.

Que dios bendiga al Instituto Abdón Cifuentes.

Muchas gracias y muy buenos días.

*Ignacio Pizarro*

**Presidente CAIAC 2023**